

2. Evolución según países de origen

En primer término se pueden comparar las importaciones de café durante la década del sesenta con las de los últimos años, apreciándose una serie de rasgos permanentes, junto a diversas modificaciones también relevantes, sobre la procedencia de dichas compras.

Las importaciones de origen latinoamericano siempre se han mantenido en porcentajes de participación del 60-70% del total de café adquirido por el mercado español. Solamente en 1975, las compras a países africanos superaron a las procedentes de aquella otra región. Esas importaciones africanas complementan —hasta casi el total— a las americanas, significando el 30-40%, mientras que las compras a Asia y Oceanía apenas alcanzan el 1-2%.

En el bloque latinoamericano las compras cafeteras procedentes de países del Sur son muy superiores a las de países de América Central. Esto es debido a la fuerte implantación que tienen los cafés brasileño y colombiano sobre el total de compras del mercado español. Con escasas excepciones, las importaciones procedentes de ambos países representan anualmente más de la mitad del café adquirido (1). Este volumen mayoritario constituye el elemento estable de la evolución de las importaciones españolas de café (Cuadro 4).

Desde el comienzo del auge del consumo de café en España, a partir de 1956 y hasta 1971, Colombia ha sido el principal abastecedor del mercado español. Desde entonces ese predominio ha ido alternándolo con Brasil. Desde comienzos de la década de los setenta, las ventas colombianas han ido descendiendo cuantitativamente hasta 1976, para iniciar después una recuperación que alcanzó su máximo en 1980 con 33 mil toneladas, para descender en los últimos años hasta las 21 mil. En el Cuadro 4 se puede apreciar esta evolución. Considerando el conjunto del decenio de los setenta las compras de

(1) Significativamente, en 1975, no alcanzaron el 34%.

Colombia significaron un promedio anual del 21% del total. En los últimos cuatro años ese promedio se redujo hasta el 19%.

El comercio de café con Brasil presenta una evolución inversa al caso colombiano. Hasta 1976 las compras de café brasileño del grupo Arábicas no Lavados han ido aumentando sistemáticamente, por encima de las 20.000 toneladas (2). En 1977, se produjo un extraordinario salto comercial, alcanzando su cifra récord de ventas en el mercado español con casi 45.000 toneladas. Los últimos años revelaban unas cifras de importaciones entre 25 y 30 mil toneladas anuales, que representaban porcentajes inferiores en tres puntos a los referidos para el café colombiano en estos últimos años, hasta que en 1983 de nuevo las compras se elevaron por encima de los 41 mil toneladas. Para el conjunto del decenio de los setenta el promedio anual de compras de café a Brasil superó ligeramente el 28% del total, más de siete puntos por encima de la participación colombiana. En el último cuatrienio ese porcentaje promedio se ha reducido en dos puntos.

Otra característica de las adquisiciones cafeteras a Brasil lo constituye el hecho de que junto a cafés del grupo Arábicos No Lavados también se importan cantidades notables de los otros tres grupos, lo cual induce a tomar una cierta cautela ante el convencionalismo con el que se elaboran la mayoría de las estadísticas. Por ejemplo, en 1980 además de las casi 28.000 Tm. de No Lavados, también se importaron más de 7.000 Tm. de los otros grupos. En 1983, junto a las 42.000 Tm. de No Lavados se importaron 2.500 de Suaves Colombianos, 1.600 de Otros Suaves, casi 7.000 de Robustas y 400 toneladas de otros tipos, es decir se añadieron 11.500 Tm. que agregadas a las primeras totalizaban casi el 37% de las compras totales de café realizadas por el mercado español.

(2) Excepto el importante descenso producido en 1975

CUADRO VIII.4

DISTRIBUCION DE LAS IMPORTACIONES ESPAÑOLAS DE CAFE VERDE SEGUN GRUPOS Y PAISES PRINCIPALES 1970/83 miles de toneladas

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
	Cant.	%												
ARABICAS NO LAVADAS	22.0	26.6	22.2	30.9	26.4	29.6	27.0	34.0	26.2	29.3	25.0	29.2	23.8	22.7
— Brasil	20.8	25.2	21.3	29.6	29.4	29.6	26.6	33.4	26.0	29.1	11.6	14.2	44.7	46.1
SUAVES CO-LOMBIANOS	24.8	30.0	19.4	27.1	23.1	27.0	18.2	45.8	21.9	24.5	15.9	19.6	4.8	5.0
— Colombia	23.6	28.5	19.4	27.1	21.8	25.5	18.2	45.8	21.9	24.5	15.9	19.6	4.8	5.0
OTROS	10.5	12.7	11.6	16.3	9.0	10.6	11.4	14.8	13.7	15.4	12.3	15.1	13.1	13.5
— México	5.7	6.9	5.0	7.0	3.8	4.4	5.0	5.6	4.9	5.5	4.6	5.6	3.9	3.1
— Costa Rica	0.6	0.7	0.2	0.2	1.1	1.3	1.9	2.4	1.0	1.1	0.5	0.4	0.3	0.3
— Cuba	0.9	1.3	2.7	3.7	1.6	1.9	2.4	3.0	1.4	1.5	5.0	7.1	5.5	5.7
— Ecuador	1.6	2.0	0.4	0.6	0.2	—	1.8	2.2	0.7	0.8	0.6	0.8	0.3	0.4
— Guatemala	—	—	2.7	3.8	1.2	1.4	0.9	1.1	1.6	1.8	0.5	0.7	4.2	4.4
ROBUSTAS	29.3	30.6	18.3	25.5	28.0	32.8	22.5	20.2	27.5	30.8	41.5	50.9	34.4	35.4
— Costa Marfil	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	9.1	11.1	23.0	23.7
— Zaire	0.6	4.4	0.4	0.6	1.5	1.8	1.5	1.9	1.2	1.4	0.5	0.7	—	—
— Uganda	7.7	9.3	3.0	4.2	3.5	3.5	1.5	1.9	6.5	7.5	6.4	7.9	4.1	4.1
— Guinea Ec.	4.7	5.7	9.2	7.8	5.5	6.5	4.0	5.1	2.6	2.9	3.4	4.2	0.8	0.8
— Angola	0.2	10.0	0.4	11.7	14.1	16.5	13.4	16.9	16.2	18.1	13.7	16.8	2.9	3.0
— Camerún	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	7.4	9.1	2.2	2.2
TOTAL IMPORTAC.	82.7	100	71.7	100	85.6	100	79.6	100	89.4	100	81.5	100	97.1	100
											82.2	100	88.7	100
											105.2	100	149.3	100
											112.9	100	113.4	100
											138.9	100	138.9	100

Elaboración propia a partir de las estadísticas de Comercio Exterior de la DGA.

México ha ido alternando con Uganda y con Costa de Márfil, y anteriormente con Angola, el tercer lugar entre los países suministradores de grano. A diferencia de estos otros países, las compras de procedencia mexicana han mantenido una considerable estabilidad, registrando una media de 4.600 toneladas anuales, pero llegando a alcanzar en algunos años la cifra de seis mil toneladas de compras e incluso de 15.000 Tm. en 1980, cayendo bruscamente en 1983 hasta apenas 1.000 Tm. En el decenio de los setenta, las compras a México representaron el 5,3% del total como promedio anual y en el último cuatrienio dicho promedio ha descendido algunas décimas.

Angola ha sido durante años el tercer país suministrador de grano verde a España, con volúmenes que llegaron a significar el 16-18% del total de importaciones, por encima de las 13.000 toneladas. Sin embargo, a partir de 1975, su comercio cafetero fue reduciéndose, afectando a las compras españolas que prácticamente se anularon en 1977. Después se han reanudado las importaciones, pero con cifras muy inferiores a aquellas otras del comienzo del decenio.

Uganda también ha mantenido un comercio cafetero bastante fluctuante. Si, en 1970, sus ventas eran de casi ocho mil toneladas, en 1973, apenas superaban las mil quinientas toneladas, descendiendo su participación relativa en el total en casi ocho puntos. Pero, desde 1974, mantiene niveles de importación superiores a las 6.000 toneladas (5), que implican una participación cercana al 10% del total. En 1979, se registró un auténtico «boom» de las ventas ugandesas con más de 19.000 toneladas, cantidad cercana al 20% del total de importaciones, manteniendo una media anual por encima de las diez mil toneladas, equivalentes al 9% del total.

Guinea Ecuatorial participó como país pionero en el comercio cafetero con el mercado español. Grandes intereses

(3) La fabricación de torrefacto, el poco aroma y gusto de baja calidad del café consumido, etc... limitan las posibilidades de reducción de estas compras.

económicos vinculados a dicho comercio guineano e instalados en el aparato de estado franquista determinaron este volumen de compras cafeteras de muy baja calidad. Sus máximas cotas se alcanzaron a mitad de la década de los sesenta, manteniéndose en niveles altos de ventas hasta la mitad de la siguiente década, próximos a las 4.500 toneladas anuales, similares al volumen de ventas cafeteras mexicanas. Desde ese momento, 1975, las importaciones de origen guineano se redujeron drásticamente hasta casi anularse.

El resto de países productores que abastecen el mercado español observan una relación comercial de menor frecuencia e intensidad. En cualquier caso, las grandes fluctuaciones puestas de relieve anteriormente determinan que, en algunos años, las adquisiciones cafeteras procedentes de otros países hayan resultado de notable cuantía para cubrir las necesidades de suministro de la industria nacional. Entre los ejemplos más elocuentes de esas alteraciones, cabe citar: El Salvador que durante los últimos años ha registrado ventas de 9.000 y 5.600 toneladas, la República Malgache que ha exportado cantidades superiores a las 5.000 toneladas, Guatemala —en 1974— con más de 4.000 toneladas y Camerún con 7.500 toneladas en 1975, manteniéndose con más de dos mil hasta que en 1983 se elevaron de nuevo por encima de las seis mil toneladas, equivalentes al 4,5% del total. Junto a estos países cabría citar, finalmente, cifras más modestas para Costa Rica, Ecuador y Zaire. Sin embargo, es preciso aludir a dos casos particularmente interesantes: Cuba y Costa de Márfil.

Las ventas cubanas de café han experimentado una gran regularidad, con volúmenes que llegaron a superar las tres mil toneladas y, en 1975, casi las seis mil toneladas. Después de un cierto decaimiento, en el año 1980, se pueden estimar que en estos años el intercambio se sitúa en torno a las 4-5 mil toneladas.

Costa de Márfil no exportó ninguna cantidad de café a España hasta 1975; sin embargo, tras los acontecimientos

internacionales de aquel año, la Administración española cambió bruscamente su actitud hacia esta ex-colonia francesa y las compras se aceleraron: primero, 9.000 toneladas, y los años siguientes 23.000 y 22.000 toneladas, es decir casi la cuarta parte del total de las importaciones. En los últimos años, estas ventas se estabilizaron alrededor de las 10-12 mil toneladas que representan algo más de la décima parte del total de grano importado.

Estas enormes oscilaciones del origen de las importaciones cafeteras, según áreas, países y grupos de café, no han sido ajenas a los intereses particulares de los sectores favorecidos por la legislación intervencionista del franquismo.

3. Evolución según grupos de café verde

Calculando los promedios de café verde importado según cada grupo durante los años setenta, se obtiene la siguiente distribución porcentual:

- ROBUSTAS: 34,1%
- ARABICAS NO LAVADOS: 29,5%
- SUAVES COLOMBIANOS: 21,6%
- OTROS SUAVES: 14,8%

Los promedios correspondientes al último cuatrienio reducen en cuatro puntos la participación de Robustas, elevan en más de cinco la de Otros Suaves, mantienen la de Suaves Colombianos y registran la caída en más de dos puntos de los No Lavados.

Si se comparan estos porcentajes con los correspondientes al inicio de la década setenta, se pone de manifiesto que los grupos de «Robustas», «Arábicas No Lavados» y «Otros Suaves» han elevado su participación —muy notablemente este último—, mientras que «Suaves Colombianos» han descendido nueve puntos en su participación relativa.